

La tentativa de Ascanio Colonna, de negar la obediencia á la disposición que elevaba el precio de la sal, tuvo un éxito tan desgraciado como la de los de Perusa contra la misma medida.

Ya al principio del reinado de Paulo III habían surgido algunos disgustos con Ascanio Colonna. Deseaba éste la investidura de Frascati, y como el Papa no se mostrara en manera alguna propenso á acrecentar todavía más la posición de aquel vasallo ya muy poderoso (1) y el más significado de los partidarios del Emperador entre la nobleza romana, Ascanio se marchó enojado de la Ciudad Eterna (2). Desde entonces Paulo III miraba con recelo á los colonenses y ya no le dejó más el temor de que los tales pudieran renovar las graves complicaciones de que él mismo había sido testigo en el reinado de Clemente VII.

Todas las tentativas que hizo para atraer á Ascanio, tratándole amistosamente (3), fracasaron. El pago de la contribución sobre los hogares, que en 1537 se tuvo que imponer á causa del peligro de los turcos, rehusólo absolutamente el de Colonna dando como razón, que él cuidaría de defender por sí mismo sus dominios (4); y luego, cuando Paulo III buscaba operarios para trabajar en las fortificaciones de la Ciudad Eterna, Ascanio prohibió á sus súbditos tomar parte en aquella obra tan necesaria; proceder que exacerbó profundamente al Papa (5).

Todavía se aumentó la tirantez cuando Pedro Luis Farnese

(1) Sobre las fuerzas de que disponía Ascanio, cf. Lett. and Pap., ed. Gairdner, XIII, 2, n. 687.

(2) V. la *carta del cardenal Hérc. Gonzaga al duque de Urbino, fechada el 19 de Diciembre de 1534 (Cod. Barb. lat. 5788, f. 59 de la *Biblioteca Vaticana*). G. M. della Porta refería al duque de Urbino, en 23 de Diciembre de 1534: *Il sig. Ascanio questi di dicono col mezzo del card. Cesarino fece offerir al papa che volendo far cardinale l' arcivescovo di Rossano [Francesco], fratello del sig. Camillo Colonna, pagarebe del suo secretamente 50000 duc. et che S. S.th gli respose, quanto poco si convenesse a buon cardinale di proporre di far cardinali per denari et di si fatta razza che pur heri havevano ruinata questa santa sede. *Archivo público de Florencia*.

(3) V. la *relación de G. M. della Porta á Urbino, de 26 de Mayo de 1537. *Archivo público de Florencia*.

(4) *Il papa per brevi particolari chiamò a se li baroni di terra di Roma per dimandarli l' aiuto contra il Turco del ducato per foco. Il sig. Ascanio venne et ha recusato il pagamento dicendo voler diffendere luoghi suoi da se, escribe G. M. della Porta en 22 de Junio de 1537. *Archivo público de Florencia*.

(5) V. las *relaciones de G. M. della Porta, de 31 de Agosto, 5 y 14 de Septiembre de 1537. *Archivo público de Florencia*.

se mezcló en los asuntos privados de Ascanio (1); y á pesar de los esfuerzos de Victoria Colonna para evitarlo (2), se llegó por fin á un rompimiento, á consecuencia de haberse elevado el precio de la sal. Poniendo su confianza en el Emperador, que de antiguo había protegido su Casa, rehusó Ascanio la obediencia, alegando los privilegios concedidos por Martín V para los dominios de su familia (3). La rebelión de Perusa detuvo al Papa para que no procediera inmediatamente contra el rebelde vasallo; pero apenas quedó aquella ciudad sojuzgada, comenzaron á proyectarse en Roma enérgicas disposiciones. A 10 de Junio de 1540 se redactó un breve por el que se requería á Ascanio Colonna á presentarse personalmente á Paulo III dentro de tres días, para dar razón de su conducta; y faltando la comparecencia, debía el auditor general proceder con las más severas penas (4). Parece, sin embargo, que este documento no se llegó á expedir (5); las consideraciones con el Emperador, las desavenencias con el duque de Florencia (6), y finalmente, el haber por entonces cedido un tanto Ascanio (7), fueron causa de que la Curia diese todavía largas. Pero muy pronto se descubrió que Ascanio Colonna no pensaba en portarse con el Papa como obediente vasallo. Aún durante el año 1540 impidió la exportación de cereales á Roma; y cuando en Diciembre del año siguiente, algunos vasallos colonenses, que se negaban á pagar el subido precio de la sal, fueron reducidos á prisión en Roma; hizo Ascanio que fuesen detenidos los romeros que se encontraban en sus dominios, y que sus tropas robaran, en territorio pontificio, ganados pertenecientes al arrendador de las salinas de Ostia. Fuera de esto hizo Colonna fortificar Rocca di

(1) Cf. Tordi, V. Colonna, 475.

(2) Cf. Luzio en la Riv. Mantov. I, 24 s.

(3) V. Coppi, Mem. Colonesi, 174, 306.

(4) *Min. brev. Arm. 41, t. 17, n. 549. *Archivo secreto pontificio*.

(5) No se halla en el *Archivo Colonna* de Roma, donde se conserva el breve de 25 de Febrero de 1541.

(6) La violenta querrela con Cosme de' Médici por causa de los diezmos fué zanjada finalmente á fines de 1540, después de lo cual se alzó el entredicho; v. Dittrich, Contarini, 570 y Lupo Gentile, 77.

(7) Acerca de esto, Marco Bracci con característico desagrado cuenta desde Roma lo siguiente, el 13 de Junio de 1540: *Questi subditi cominciano a calare et il s. Ascanio et Stefano Colonna sono stati li primi a mandar a pagar lo aumento del sale che erano tanto bravi al non voler pagare et per consequentia questi altri fanno il medesimo. *Archivo público de Florencia*, Med. 3263.

Papa y se retiró él mismo á Genazzano, donde juntó unos 2,000 hombres (1).

Paulo III era de parecer que su autoridad quedaba por tierra si dejara sin castigo lo que su vasallo se había atrevido á hacer ante sus mismos ojos (2); por lo cual se resolvió á intervenir inmediatamente con energía. A 25 de Febrero de 1541 fué Ascanio requerido á presentarse dentro de tres días personalmente al Papa, so pena de que, en otro caso, el Gobernador de la Ciudad procedería contra él (3). Colonna protestó ser un obediente vasallo de la Iglesia; pero no compareció, sin embargo, á la citación, antes bien se armó para la lucha contra su soberano feudal; y conociendo muy bien que sus fuerzas no podían medirse con las del Papa, dirigióse en demanda de socorro al duque de Florencia (4).

Paulo III había juntado en Roma considerable número de tropas, cuyo mando superior se dió á Pedro Luis Farnese. Al frente de la caballería se puso Juan Bautista Savelli, y al de la infantería Alejandro Vitelli de Città di Castello (5). A las tropas italianas se agregaron todavía otras alemanas que ya habían peleado contra Perusa, y entre las cuales se hallaba mucha indisciplinada chusma.

Todavía á última hora procuraron Don Pedro de Toledo, virrey de Nápoles, y el marqués de Aguilar, embajador imperial en Roma, conseguir una mediación; mas aun cuando la noble Victoria Colonna, hermana de Ascanio, empleó todos los medios para conducir á un éxito feliz aquellas negociaciones, fraca-

(1) *Die 23 februarii fuerunt capti et incarcerati plures vassalli Ascanii Columnae, quia negligebant solvere augmentum salis.—Die 24 februarii idem D. Ascanius ob suos detentos fecit capi et detineri quamplures ex terris ecclesiae ad urbem venientes et depredari vachas Iacobi Zambecarii urbis salinatoris. Gualteris, *Diarium XII, 58, t. 362, existente en el *Archivo secreto pontificio*; cf. ibid. XI, 81, f. 54 s. la *Relazione della guerra di Paolo III contro A. Colonna.

(2) Cf. la carta de Farnese á Contarini publicada por Balan VI, 341; Adriani II, c. 2.

(3) Este documento del cual sólo se conocía una copia (v. Tordi, V. Colonna 477; Müller, Carteggio 215) se halla original en el *Archivo Colonna de Roma*. N. Sernini comunicó al punto al card. Hérc. Gonzaga la publicación de este monitorio por una *carta de 26 de Febrero de 1541. *Archivo Gonzaga de Mantua*.

(4) V. Tordi, V. Colonna 481.

(5) Cf. Manente, 268.

saron enteramente. Paulo III, ante cuyos ojos estaba todavía la suerte que á Clemente VII habían preparado los Colonna, exigió garantías, que Ascanio se negó rotundamente á prestar; los ofrecimientos que hacía eran tan inadmisibles, que produjeron en Roma la impresión de que no pretendía otra cosa sino ganar tiempo para sus armamentos (1).

A mediados de Marzo de 1541 comenzó la guerra, cuyo éxito apenas podía ser dudoso, por cuanto el Emperador no intervino, y los mismos Colonna no se hallaban concordes entre sí (2). Las particularidades de aquella lucha, y la perniciosa conducta de los mercenarios, se describen en las relaciones de Juan Guidiccioni; el cual había dado muy buena cuenta de sí como Presidente de la inquieta Romaña, en las más difíciles circunstancias (3), y entonces acompañaba como comisario general al ejército pontificio (4).

Ya á principio de Abril se rindió la fuerte Rocca di Papa (5);

(1) V. Adriano II, c. 2; Reumont, V. Colonna 182 s., Dittrich, Contarini 595 s.; Tordi 485 s.; Müller, Carteggio 214 s. Del miedo de Paulo III dió cuenta N. Sernini al cardenal Gonzaga, en 5 de Marzo de 1541: *Dice che lei sta il gastigar gli suoi vasalli et per non esser colta al improvviso come accade a papa Clemente s. memoriae ha cresciuta una banderia d'Italiani alla guardia del palazzo, del quale ha fatto murare quante portelle e borse v'erono ne vi si puo entrar se non per le porte principali. *Archivo Gonzaga de Mantua*.

(2) Marzio Colonna estaba de parte de Paulo III, quien por Abril de 1541, le dió orden de tomar á Ardea. *Min. brev. Arm. 41, t. 21, n. 291-292. *Archivo secreto pontificio*.

(3) V. Minutoli II, 171 s. De las relaciones que trae este autor se ve claro con qué dificultades tenía que luchar Guidiccioni, siendo, como eran, sus esfuerzos débilmente apoyados desde Roma, y muchas veces contrariados.

(4) V. Guidiccioni, Lettere, ed. Bini, Lucca 1855, 174 s.; Atti dell'Emilia VI, 367 s.; Minutoli, Opere II, 369 s.; ibid. 436 hay una carta de Pier Luigi de 26 de Mayo de 1541. En el *Archivo público de Parma* hay más relaciones de Pier Luigi y de otros sobre la guerra, dirigidas al cardenal Farnese. Cf. además las *cartas de N. Sernini al cardenal Hérc. Gonzaga, fechadas en Roma el 31 de Marzo, 2, 3, 9, 16 de Abril, 7, 6 y 11 de Mayo de 1541 (*Archivo Gonzaga de Mantua*); las *relaciones de Ruggieri (*Archivo público de Módena*), utilizadas en parte por Balan (VII, 341 s.); la *Relazione (*Archivo secreto pontificio*); v. arriba p. 298, nota) y el *diario de Cornelio de Fine (*Biblioteca Vaticana*; v. arriba p. 279, nota 1). También se hallan muchos pormenores en las *relaciones de Adriano Franci, fechadas en Roma á 29, 30 de Marzo, 1, 2, 3, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 16, 18, 23, 27, 30 de Abril, 2, 4, 5, 6, 7, 9, 11, 14, 16, 20 y 27 de Mayo de 1541. *Archivo público de Sena*.

(5) V. la *relación de N. Sernini de 3 de Abril de 1541 (*Archivo Gonzaga de Mantua*). En 6 de Abril se dió *orden á Guidiccioni, de tomar posesión del lugar en nombre de la Santa Sede (Min. brev. Arm. 41, t. 21, n. 307); cf. Minutoli II, 389 s. y la *carta del capitano Aless. da Terni al cardenal Farnese,

y entonces se concentró principalmente la lucha decisiva sobre la posesión de Paliano. Esta ciudad, muy bien fortificada y no lejos del principal camino que conducía desde Roma á San Germano, estaba colocada en un montecillo aislado, y por su posición y fortificaciones era considerada como casi inexpugnable para los deficientes recursos poliorcéticos de aquel tiempo. Ascanio Colonna trabajaba incansablemente, ya en la fortaleza ya fuera de ella, y empleaba todos los medios para conservar la importante plaza, cuya defensa dirigían sus primos Fabio y Torcuato de' Conti. El Papa por su parte ordenó que se emplearan todas las fuerzas contra Paliano, de cuya posesión dependía el éxito decisivo (1).

Mientras las más de las otras fortalezas de los Colonna se rindieron muy rápidamente (2), Paliano resistió con buen éxito hasta el mes de Mayo (3). Los sitiados confiaban en el auxilio del Virrey de Nápoles, el cual había reunido tropas en los Abruzos; pero por muy inclinado que estuviera el Virrey á ayudar á los gibelinos Colonna, sin embargo, el temor de empujar al Papa del lado de los franceses le detuvo para que no les socorriese con energía. Su actitud era, no obstante, tan ambigua, que los pontificios se veían obligados á temer continuamente una diversión de los imperiales, y compañías enteras de 300 y 400 hombres, reclutados en el reino de Nápoles, pudieron ir á reforzar á los colonneses de Paliano con armas y municiones copiosas (4). Esto, lo propio que la manera desordenada de dirigirse entonces las guerras, explica que el sitio de Paliano se prolongara tan largo tiempo.

No se produjo una mudanza hasta que la guarnición, á la noticia de haber sido derrotados 400 hombres de tropas auxiliares, se amotinó contra sus propios capitanes, y de esta suerte los forzó

fecha en Rocca di Papa el 8 de Abril de 1541: *In quest' hora a hora 19 havemo havuto il possesso de la Rocca. *Archivo público de Parma.*

(1) *Breve de Paulo III al cardenal Farnese, fechado «dalla Magliana», el 8 de Mayo de 1541. *Archivo público de Parma.*

(2) Por un *breve de 1 de Mayo de 1541, Juan Arditus recibió el comisariato «oppidorum olim Asc. de Columna excepto Neptuno». *Archivo secreto pontificio.*

(3) Cf. Manente 269 s.

(4) Cf. la carta de queja de Farnese al virrey, de 3 de Abril de 1541; en los *Atti dell' Emilia VI*, 372 nota. V. también Dittrich, Contarini 596. La conducta del virrey de Nápoles ya había sido ambigua durante el levantamiento de los Perusinos; v. la *relación de Antella de 22 de Julio de 1540. *Archivo público de Florencia*, Med. 3263.

á entregar la parte inferior de la ciudad. A 10 de Mayo penetró en ella Pedro Luis; pero una pequeña sección de los que habían permanecido fieles continuó defendiéndose en la parte superior de la ciudad; y aun luego que ésta se perdió, recogióse el resto de los defensores en la ciudadela (rocca), y en su torre principal se sostuvieron todavía hasta el 26 de Mayo, en cuyo día se entregaron al duque de Castro, que impacientemente anhelaba por regresar á Roma (1). Asimismo cayó pronto en poder de las tropas pontificias el resto de los castillos de los Colonna (2).

Aquella sangrienta guerra había quebrantado totalmente el poder de los Colonna, y los esfuerzos del Emperador para mover al Papa á tratar con blandura á aquella familia tan adicta al Imperio, resultaron infructuosos (3). Paulo III no quiso dejar escapar aquella ocasión de aniquilar á tan poderoso y peligroso vasallo: todas las posesiones de los Colonna, unos 20 lugares, fueron confiscados é incorporados á la provincia de la Campaña (4); las fortificaciones de Marino y Rocca di Papa, y más adelante asimismo las de Paliano, fueron demolidas (5). También se dijo que

(1) Cf. Minutoli II, 428 s., 431 s.; Reumont III, 2, 488 y B. Colonna 185. La controversia entre Druffel y Dittrich sobre la toma de Paliano (*Histor. Jahrb.* IV, 158, 421) se resuelve de la manera siguiente: La ciudad de abajo ya fué tomada el 9 de Mayo, según las *Ephem. existentes en el *Cod. Vat. 6978. A Franci participa el 11, que Pier Luigi hizo allí ayer su entrada (*Archivo público de Sena*), con lo cual está conforme la relación de N. Sernini de 11 de Mayo de 1541 (*Archivo Gonzaga de Mantua*) y viene al suelo la hipótesis de Druffel, de que el cardenal Farnese comunicó de intento previamente la toma. La ciudad de arriba, cuya pronta conquista anuncia A. Franci en las *cartas de 16 y 20 de Mayo, fué tomada el 22 de Mayo (v. Minutoli II, 431); la Rocca no se entregó hasta el 26 de Mayo (ibid. 436). El 27 de Mayo notifica A. Franci *La guerra fra S. S^{ta} et il s. Ascanio è finita e ieri entrò in possessione de la rocca, quale si dà a discrezione del duca di Castro. Cf. también la *carta de N. Sernini de 28 de Mayo, en la que se describe con todos sus pormenores la posición casi inexpugnable de Paliano, y *Cornelius de Fine loc. cit. El 15 de Mayo escribía el cardenal Farnese desde Roma á su padre: *Quanto al disegno del venire a Roma non pare punto a proposito a S. S^{ta} finche non sia totalmente spedito questo poco che resta, si per non dar occasione di disordine al exercito come per ogni altro buon rispetto. *Archivo público de Parma.*

(2) Manente, 270; Tordi, 498.

(3) Cf. Dittrich, Contarini, 396 s.; *Histor. Jahrb.*, IV, 421 s.

(4) V. la *bula de 28 de Mayo de 1541. *Arm.* 41, t. 21, n. 453. *Archivo secreto pontificio.*

(5) *Ephem.: Hoc mense Ianuarii 1543 Papa mandavit et fecit dirui arcem Paliani (Cod. Vat. 6978 de la *Biblioteca Vaticana*). *Il Papa applicò il stato di Paliano alla chiesa e non si fidando de vassalli Colonnese benche in Paliano tenesse 500 fanti di guarnigione e sospettando anco delli Spagnoli, che il Vi-

el Papa intentaba hacer arrasar las fortalezas de todos los barones, en una extensión de 40 millas á la redonda (1).

Ascanio y los individuos de su familia que habían seguido su bandera, se fueron desterrados á Nápoles. Con ocasión de su entrevista en Lucca, interpuso el Emperador su intercesión con el Papa en favor de aquella familia tan gravemente castigada, proponiendo la entrega de Paliano al hijo de Ascanio, Marcantonio, el cual se casaría con Victoria, hija de Pedro Luis. Pero Paulo III no quiso acceder á ninguna avenencia antes que se le hubiesen satisfecho los gastos de guerra. Tampoco dieron ningún resultado las tentativas posteriores del Emperador para obtener la reconciliación del Papa con los Colonna, la cual se debería sellar con el enlace de Fabricio Colonna y Victoria Farnese (2), y asimismo fueron inútiles los continuos esfuerzos de Victoria Colonna en favor de su hermano. Hasta después de la muerte de Paulo III no amanecieron días mejores para aquel linaje tan duramente probado (3).

La campaña, tan inconsideradamente promovida por los de Perugia como por Ascanio Colonna, y conocida con el nombre de *guerra de la sal*, produjo á la verdad un considerable acrecentamiento de la soberanía del Papa en los Estados pontificios; pero no sofocó enteramente la resistencia contra el aborrecido tributo de la sal. Ya en la primavera de 1542 se hubo de avisar al legado de Bolonia, que ordenara el pago de este impuesto bajo las más severas penas (4). En el mismo año se tuvo que erigir un

cere teneva in Abruzzo a confini della chiesa, all' improvviso vi mandó 1500 guastatori e la fortezza e le mura in gran parte fece gettare a terra e poco mancò che non facesse ruinare anco tutte le case (*Relazione. *Archivo secreto pontificio*; v. arriba p. 298, nota 1). Cf. Adriani, III, c. 4; aquí también se trata del proceder de Paulo III contra el comendador de Farfa. La resolución de destruir á Paliano la notificó N. Sernini al cardenal Hérc. Gonzaga, por *carta de 16 de Junio de 1541. *Archivo Gonzaga de Mantua*.

(1) *Si dice, ma io non ne ho certezza, che N. S. vol che si spianono tutte le fortezze delli baroni che sono intorno a Roma a 40 miglia e volendo gli sarà facile a farlo poichè le sono si po dir tutte in suo potere, escribe N. Sernini al cardenal Hércul. Gonzaga, desde Roma, el 28 de Mayo de 1541. *Archivo Gonzaga de Mantua*.

(2) Cf. Nuntiaturberichte, VIII, 173, nota.

(3) V. Coppi, 308; Reumont, B. Colonna, 190 s.; Tordi 498, 529 s.; Arch. d. Soc. Rom., IV, 329. En la obra *Carmina ill. poet. Ital.*, III, 194 s., hay la intercesión de un poeta en favor de A. Colonna.

(4) *Breve de 22 de Marzo de 1542. Min. brev. Arm. 41, t. 23, n. 253. *Archivo secreto pontificio*.

nuevo Monte para remediar el mal estado de la hacienda (1). La situación de Paulo III era entonces tan dificultosa, que repetidas veces hubieron de enajenarse bienes eclesiásticos (2). En Enero de 1543, hasta para recaudar 16,000 ducados se tropezó con las más graves dificultades (3); se tuvo que acudir á una nueva contribución directa, que se había exigido ya en otros Estados del medio día de Europa; es á saber; el llamado *subsidio*. Al introducirse éste en Mayo de 1543 se suprimió el impuesto de la sal. A la nueva gabela, que se fijó en 300,000 ducados, debían contribuir todos los súbditos de los Estados de la Iglesia, aun cuando fueran exentos ó privilegiados (4); y habiéndose introducido al principio por solos tres años, este impuesto se fué haciendo perpetuo por la prorrogación, é hizo odioso el nombre de su autor, por más que no llegara nunca á la cuantía que se había proyectado (5).

Junto con los impuestos de sus súbditos, acudió también Paulo III á las contribuciones eclesiásticas. El peligro de los turcos imponía una extraordinaria carga sobre sus presupuestos (6), y le obligó repetidamente á reclamar el auxilio financiero del clero italiano. En 1537, y luego en 1541, 1543 y 1544, se prescribieron diezmos para la guerra contra los turcos (7). Al mismo medio acudió Paulo III en Agosto de 1546 para sufragar los gastos de la guerra de Schmalkalda (8). Ya en Febrero de 1547 se lamentaba el

(1) El Monte della fede con un capital de 280000 escudos; v. Coppi, *Finanze dello stato pontif. del sec. XVI*, Roma, 1855, 4; cf. Moroni, LXXIV, 289. Según esto, hay que corregir á Ranke, I^o, 267.

(2) V. el *breve al cardenal del Monte, legado de la Romaña, de 5 de Febrero de 1542 (Min. brev., loc. cit., n. 108) y la *bula de 25 de Abril de 1542 (ibid. t. 24, n. 354).

(3) V. Atti Mod. I, 151 s.

(4) Cf. Bull. VI, 365 s.; Collez. d. disposiz. su li censimenti dello stato pontificio, I, Roma, 1845, 1 s., 5 s.; Moroni, LXXIV, 289; Ranke, I^o, 267; Reumont, III, 2, 594. Ya en Junio de 1542, Bolonia fué eximida del tributo de la sal; v. Dittrich, Contarini, 801.

(5) V. Collez. d. disposiz., 1, s., 20 s.; Bull. congreg. Salv. 5 s.; Panvinius, 384; Ranke, I^o, 268; Nuntiaturberichte, IX, xv.

(6) Cf. la queja de Mayo de 1540 en las Nuntiaturberichte, V, 242; ibid., 124, se trata de los ahorros aun respecto del cardenal Farnese, y p. 135, 137, sobre la falta de dinero de los nuncios. Para 1541, cf. Dittrich, Contarini, 548.

(7) Cf. arriba capítulo III y *Min. brev. Arm. 41, t. 20, n. 114: Impositio 2 decim. in statu eccles., de 18 de Febrero de 1541 (cf. Div. camer. 122, f. 25 s.); t. 26, n. 262: Item de 23 de Abril de 1543; t. 29, n. 154: dos nuevos diezmos para Toscana; breve de 9 de Marzo de 1544. *Archivo secreto pontificio*.

(8) V. Friedensburg en las Nuntiaturberichte, IX, xv s., donde también hay

Papa de lo muy agotadas que por esta causa habían quedado sus arcas (1). Para amortizar el empréstito hecho entonces, se impuso un diezmo en Portugal, en Septiembre de 1548, y otro en Nápoles en Diciembre del mismo año (2). Los romanos, que ya desde 1537 pagaban gabelas por los mantenimientos (3), hubieron de someterse en Febrero de dicho año á un nuevo tributo sobre la harina (4). A la muerte de Paulo III la situación financiera de la Santa Sede era muy precaria. Julio III se lamentó en 1551, de que su predecesor había empeñado todas sus rentas, y fuera de esto le había dejado todavía una deuda de medio millón de escudos (5). En dinero contante se hallaron 266,000 escudos (6); y todo esto á

pormenores sobre la inclusión de los judíos y empleados pontificios. La bula sobre los dos diezmos, que echó de menos Friedensburg, se halla en un impreso contemporáneo de 1548, que existe en los Editti, I, del *Archivo secreto pontificio* y está también impresa en el Bull. congreg. Salv. 15 s. Lleva la fecha prid. Id. Aug. (12 de Agosto) 1546.

(1) *Breve á los caballeros de Rodas, de 6 de Febrero de 1547. Min. brev. Arm. 41, t. 38, n. 65. *Archivo secreto pontificio*.

(2) *Min. brev. Arm. 41, t. 43, n. 590: Impos. 4 decim. in Portug., de 10 de Septiembre de 1548; n. 808: Sebast. Martio: Impositio 2 decim. in regno Neapol. de 8 de Diciembre de 1548. *Archivo secreto pontificio*.

(3) Cf. la *relación de G. M. della Porta á Urbino, fechada en Roma á 10 de Julio de 1537 (*Archivo público de Florencia*). Repetidas veces tuvieron que contribuir también los romanos con sus subsidios á obras de común utilidad, v. gr., á la fortificación de Roma (v. Dittrich, Contarini, 348).

(4) V. Nuntiaturberichte, X, 632.

(5) Ranke, I^o, 268 s. Adriani (III, c. 4) hace resaltar de un modo especial que una gran parte de los impuestos tocaba á los Cavalieri de S. Paolo. Sobre este instituto erigido por bula de 25 de Junio de 1540 (edición contemporánea; hay un ejemplar en el *Museo Británico*), además de Moroni, VII, 41, 141, 185 y Arch. d. Soc. Rom., IV, 262, v. la *relación de G. B. Casulano, fechada en Roma el 23 de Junio de 1540. Este mismo notifica el 12 de Junio: *Il papa a tutti li officii cresci 'l numero cioè chi è 20 fa 25 donde è per caverne uno pozo d' oro et li officii sono molto calati (*Archivo público de Sena*). Según una *memoria posterior (Arm. 11, t. 91, f. 100. *Archivo secreto pontificio*), Paulo III percibió de los 200 caballeros de S. Pablo (cf. Adriani, I, 286) 201 000 ducados de oro, de los 100 caballeros lauretanos (Bulla erectionis et augmenti milit. Laurent., Roma, 1547) 50 000. No se ha dicho cuánto aportaron los 350 Cavalieri del Giglio (cf. Mortier, 132 s.).

(6) Massarelli (Döllinger, Tagebücher I, 267) indica 266 000 ducados, con lo que concuerda en lo esencial la *relación de L. Sergardi de 11 de Noviembre de 1549 (260 000 ducados. *Archivo público de Sena*). La suma más elevada que se halla en las Carte Strozzi, I, 1, 432, se explica bien, porque aquí, lo mismo que en el dato de Brosch (I, 188), que se funda sobre Albèri, 2 serie, III, 343, se cuentan también las alhajas. Según la *relación de Buonanni de 12 de Noviembre de 1549, tan sólo se hallaron en el castillo 150 000 escudos. *Archivo público de Florencia*.

pesar de que Paulo III (según se colige de las notas comunicadas por el embajador veneciano Dándalo) había elevado hasta cerca de 700,000 escudos anuales las rentas ordinarias de los Estados pontificios (1).

En la relación de Dándalo se valúan los ingresos de la aduana de Roma en 92,000 ducados, es á saber 20,000 más que en el año de 1536. Este acrecentamiento indica el impulso que había alcanzado la Ciudad eterna bajo el gobierno del Papa Farnese. Como Roma se mantuvo exenta de turbaciones bélicas, pudieron irse cicatrizando gradualmente las heridas que había sufrido en la época de Clemente VII. Lo propio que el bienestar, aumentó también el número de los moradores. Las esperanzas que el pueblo había colocado en la elevación de su conciudadano Farnese, no quedaron defraudadas. El Papa fomentó la agricultura en la Campaña, y cuidó de que se importaran copiosamente los mantenimientos, en particular en los años de carestía (2). La actividad que desplegó en el terreno artístico, principalmente en la nueva construcción de calles en Roma, resultó muy beneficiosa para sus moradores; y no menos el orden introducido en la moneda (3). Los esfuerzos para contrarrestar la plaga de los mendigos, que se ha perpetuado hasta el presente en la Ciudad Eterna, no tuvieron, por desgracia, ningún éxito (4). También la seguridad pública dejó mucho que desear, á pesar de la rigurosa justicia ejercida por Paulo III (5); pero éstos y otros males, se consideraban como

(1) Albèri 2 serie III, 351 s.

(2) Cf. Amasaeus 58; Venuti, Numismata 75; Benigni, Getreidepolitik 32; Milella, Papi e l'agricoltura 85 s.

(3) En 1542 se publicó una ordenación, según la cual todas las monedas de los Estados de la Iglesia debían acuñarse según un «peso e lego» igual al de la zeca de Roma (Vettori, Il fiorino d'oro, Firenze 1738, 343; cf. Garampi, App. 256 s., 262 s.). Aún hoy día los aldeanos romanos cuentan por «paoli». F. Peregrino, en una *carta de 22 de Febrero de 1537 (*Archivo Gonzaga de Mantua*), menciona que en Roma se fabricaba moneda falsa, y que lo mismo se hacía en Benevento, lo dice el nuncio de Nápoles en una *carta á Monsig. Durante, de 3 de Mayo de 1544. *Archivo secreto pontificio*, A. I, Ordo I, vol. Q.

(4) Cf. en el apéndice, n.º 60, la *carta de los «deputati delli poveri mendicanti» á Paulo III, de 6 de Diciembre de 1542. *Archivo público de Parma*.

(5) V. *Ephem. existentes en el Cod. Vat. 6978, f. 139^b de la *Biblioteca Vaticana*. Amasaeus (p. 59) y Panvinus (p. 377) celebran la buena administración de justicia. Cf. además especialmente la *Relazione existente en el Cod. Bolognetti, 209, f. 4-5 del *Archivo secreto pontificio*, Giovio, Lettere, 93^b y Rodocanachi, Les institutions communales de Rome, París, 1901, 264, 268 s. V. también el *Diarium de Blasius de Martinellis al 9 de Noviembre de 1537 (*Ar-*